

dice que la reemplaza su compañero cuando necesita comer. Macho y hembra alimentan á sus hijuelos con las lombrices de tierra, insectos, ratones, pájaros, huevos y restos animales; pero por muy abundante que sea la comida que llevan, nunca están los pequeños hartos, y siempre gritan para que les den mas. Los padres demuestran el mas vivo amor á su progenie, á la que no abandonan nunca; aunque se les asuste no se alejan de los alrededores del nido; lanzan gritos plañideros y vuelan de un lado á otro, manifestando así cuánto se desvelan por su cria. Se ha visto varias veces que algunos cuervos perseguidos dejaban caer desde lo alto el alimento sobre sus hijuelos. Si se quitan á estas aves sus huevos, ponen segunda vez, mas no si se les priva de sus hijuelos. Cuando las condiciones son favorables, los individuos jóvenes comienzan á volar á fines de mayo ó principios de junio; pero no abandonan el recinto, y durante largo tiempo vuelven todas las noches á dormir á su nido. Los padres van con ellos á los campos y las praderas, y les enseñan á buscar su alimento, instruyéndoles en todo lo necesario: hasta el otoño no se declaran independientes.

CAUTIVIDAD.—Los pequeños que se cogen en el nido se domestican con mucha facilidad, y hasta los individuos viejos se resignan pronto á la pérdida de su independencia. Una de estas aves en un gran patio puede ser objeto de interesantes observaciones, y no se tarda en reconocer hasta qué punto llega su inteligencia. Se puede enseñar al cuervo como á un perro, y azuzarle contra hombres y animales: hace las cosas mas extrañas y grotescas que imaginarse pueda; inventa cada dia una cosa nueva, y aprende mas á medida que envejece, pero no siempre en favor del hombre, quien debe esperarlo todo de su parte. Se puede acostumbrar fácilmente al cuervo á que entre y salga con toda libertad, si bien tarda poco en hacerse indigno de que se le conceda tal gracia; roba cuanto puede, ocultando lo que coge; mata los pequeños animales domésticos, tales como las gallinas y las ocas; picotea las pantorrillas á las personas, y hasta puede ser peligroso para las criaturas cuando las acomete. Muchas veces contrae amistad con los perros y les sirve de mucho para quitarles las pulgas; acostúmbrase muy pronto á vivir con los caballos y los bueyes, que le cobran afecto; aprende también á hablar, dando á las palabras su significacion; ladra como el perro; rie á la manera del hombre y arulla cual la paloma, etc.

Seria demasiado largo reproducir aquí todas las historias que sé acerca del cuervo; y por consiguiente debo limitarme á decir que tiene una *inteligencia verdaderamente humana*, y que sabe ser tan cariñoso con su amo como desagradable para las personas desconocidas. Examinen al cuervo los filósofos que niegan á los animales la menor inteligencia, y se convencerán de que todas sus teorías de instintos, de fuerza instintiva, etc., no son aplicables ni aun á las aves.

EL CUERVO DE FILIPINAS — CORVUS SINENSIS

CARACTÉRES.—Es notable esta ave por el gracioso copete que adorna su cabeza y por el tinte de su plumaje: las partes superiores del cuerpo son de color verde pálido, con visos amarillos en algunos sitios, segun la manera de reflejarse la luz, presentando el mismo tinte debajo de la garganta. Una faja negra circuye la cabeza, comprendiendo el ojo, y está en parte cubierta por las plumas flotantes del copete; las cobijas del ala son pardas; las rémiges primarias tienen un filete exterior verde aceituna y las secundarias están orilladas de blanco; el pico y las patas tienen un tinte rojizo. El ave mide solo de 0",26 á 0",28 de largo total (fig. 31).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Como lo indica su nombre, esta ave es propia de las islas Filipinas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—No difiere por este concepto de la especie anterior.

EL CUERVO PESCADOR — CORVUS OSSIFRAGUS

CARACTÉRES.—El plumaje de esta ave es de color azulado de acero oscuro, que parece negro á cierta luz y presenta en varios sitios visos purpúreos; el pico es negro y también las patas. Tiene de 0",38 á 0",40 de largo total (fig. 32).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El cuervo pescador es propio de América; segun dice Wilson, abunda en Georgia y se le encuentra en los grandes bosques situados cerca de los rios.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Durante el dia permanece retirado en la espesura de las selvas, y á la caída de la tarde frecuenta las orillas de los rios para buscar su alimento, que consiste principalmente en peces. Vive comunmente apareado y construye su nido en los altos árboles que hay cerca del mar ó de las orillas de los rios.

EL CUERVO DE MUCETA — CORVUS SCAPULATUS

CARACTÉRES.—Es negro brillante con reflejo metálico, menos el pecho, el vientre y la parte inferior de la nuca ó muceta, que son de un blanco deslumbrador y brillante como raso. El ojo es pardo claro; el pico y las patas negros. Mide de 0",45 á 0",50 de largo, el ala plegada 0",35 y la cola 0",16.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este cuervo pequeño y de pico endeble, pero notabilísimo por su plumaje, se encuentra á los 18° de latitud norte hácia el sur, en una gran parte del Africa, siendo reemplazado en el oeste por otra especie muy afine. Su área de dispersion comprende en realidad toda el Africa central y meridional, incluso Madagascar, desde el nivel del mar hasta la altura de 4,000 metros. Sin ser ave comun, es constante en todo el Sudan y en las tierras bajas de Abisinia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Yo he visto al cuervo de muceta comunmente apareado, y á veces en reducidas bandadas, aunque no tardan en diseminarse; nunca encontré muchos individuos reunidos. Hartmann dice que por el plumaje y los movimientos se asemeja en un todo el cuervo de muceta á la picaza; yo creo que se parece mucho mas al cuervo; pero de todos modos debemos convenir en que es una hermosa especie. Vuela con ligereza y facilidad, ofreciendo un aspecto magnífico; sus alas puntiagudas y su cola redondeada le comunican cierta semejanza con el halcon, y desde lejos se ve brillar el blanco plumaje de su pecho. Su andar es grave y digno, aunque ligero y rápido; su grito es una especie de *kurr* bastante suave.

En los puntos donde es comun el cuervo de muceta, vive en buena inteligencia con el hombre: solo en el Samhara noté que era receloso, y aun allí parecían inspirarle menos temor los naturales que los europeos: en los puntos donde acampaban las caravanas, no tenia ya miedo de aquellos. Visita con regularidad todos los pueblos de la costa del Samhara; en el de Ed le ví posado en los techos de paja de las cabañas, como hacen entre nosotros las cornejas de pico blanco y las otras; anida en los árboles aislados de las estepas ó de los bosques de poca espesura, y pone tres ó cuatro huevos al principio de la estacion de las lluvias. Yo no los he visto

nunca, pero por lo que me han dicho, asemejanse á los de los otros córvidos. Los padres manifiestan mucho cariño á su progenie, y acometen á los hombres que se acercan á ella.

En todo el Sudan oriental y en el Habesch no se molesta á esta ave, ó si se quiere no la hacen caso, no porque la consideren impura, sino porque á nadie le ocurre utilizar la carne. Cautivo se comporta como el cuervo comun.

LAS CORNEJAS—CORONE

CARACTÉRES.—Las cornejas se diferencian de los cuervos por tener el pico mas pequeño, la cola redondeada y no escalonada, y el plumaje muy lacio y poco brillante. Las dos especies que son sedentarias en Alemania se parecen tanto en su talla, que desplumadas seria dificilísimo, cuando

no imposible, distinguirlas, y como además se aparean con frecuencia entre sí, han venido á ser durante largo tiempo la manzana de la discordia de los ornitólogos, algunos de los cuales sustentan la opinion de que ambas no son mas que variedades climatéricas de una sola y misma especie; pero yo no me creo con derecho de sostener con la misma seguridad lo contrario, porque me apoyo en el área de dispersion que contradice aquella opinion.

LA CORNEJA CORVINA Ó NEGRA—CORVUS CORONE

CARACTÉRES.—El plumaje es negro con reflejo metálico color de violeta ó púrpura. El iris es pardo. El color de los pequeños es de un negro mate y el iris gris (fig. 33).



Fig. 32.—EL CUERVO PESCADOR

LA CORNEJA CENICIENTA—CORVUS CORNIX

CARACTERES.—Solo la cabeza, la parte anterior del cuello, las alas y la cola son negras; el resto del cuerpo es ceniciento (fig. 34).

La talla es igual en ambas: miden de 0",47 á 0",50 de largo por 1 metro hasta 1",04 de punta á punta de ala; esta plegada 0",30 y la cola 0",20.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La corneja cenicienta ocupa un área mucho mayor que su hermana la graja, porque no se encuentra solamente en la Escandinavia desde el cabo Norte hasta Falsterbo, en la mayor parte de Rusia y en la Alemania septentrional, sino también en la Galitzia austriaca, en Hungría, Estiria, Italia meridional, Grecia, en todo el Egipto desde el mar hasta la frontera de Nubia, como asimismo en toda el Asia central desde el Ural hasta el Afganistan y en el Japon. La graja ó corneja negra habita la Alemania central y meridional, la Francia y aquella parte del Asia donde no se encuentra la especie cenicienta. Ambas se reemplazan de consiguiente sin sujecion á diferencias climatéricas, con lo cual cae por su base lo de la influencia del clima. Claro es que hay comarcas donde concurren y se tocan ambas especies, y allí es positivo que suceden apareamientos frecuentes entre las dos; pero de este hecho solo no puede deducirse que han de ser una misma especie, pues á ser así habria de presentarse siquiera alguna vez la una donde habita exclusivamente la otra.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La graja ó corneja negra y la cenicienta no ofrecen diferencia en su género de vida, por lo menos para nuestros sentidos limitados. Ambas son sedentarias, y á lo sumo errantes. Viven apareadas, ó en grupos que habitan un dominio mas ó menos extenso, del cual rara vez se alejan. Solo en los inviernos muy rigorosos abandonan los países del norte para emigrar hácia el sur, mientras las que viven en países meridionales no piensan en dejar sus moradas. Las arboledas que hay en medio de los campos son los sitios que prefieren; evitan los grandes bosques, y establécense en todos los puntos donde se creen seguras, aunque sea en los jardines de árboles, cerca de nuestras casas, y hasta en el interior de las grandes ciudades. Sus instintos de sociabilidad son muy marcados; están admirablemente dotadas en todos conceptos, y por lo tanto pueden figurar dignamente entre los demás seres de la creacion. Su marcha es algo vacilante, pero andan con facilidad; su vuelo es ligero y sostenido, aunque no tanto como el del gran cuervo; sus sentidos alcanzan un gran desarrollo, sobre todo el oido, la vista y el olfato. Apenas les aventaja en inteligencia el cuervo comun: hacen en pequeño lo que aquel en mayor escala; no son peligrosas sino para los animales de reducida talla; y de ahí que los daños que pueden ocasionar se compensen mucho con los servicios que prestan, pudiendo clasificarlas sin riesgo de ser desmentidos entre los animales mas útiles de nuestros países. Sin ellos los vertebrados nocivos y los insectos, que causan tantas pérdidas á la agricul-

tura, serian mas abundantes, pues si bien de vez en cuando roban algun nido, ó matan una perdiz ó una liebre enferma, cometiendo tambien algunos destrozos en los jardines ó en los patios y sobre todo en las mieses, especialmente en la cebada; ¿qué significa lo que roban durante varios meses, si se compara con los inmensos beneficios que nos reportan el resto del año? Exterminar á estas aves es mas que una falta, es un crimen de lesa naturaleza: el hombre que cree poder sustituir á las cornejas por lo que toca á las funciones de su economía, y hacer aun mas que ellas por medio de algunas ratoneras ó un veneno para los roedores, no es mas que un necio y orgulloso. Demuestra su falta de inteligencia y su ignorancia cuando, como particular ó administrador, ofrece primas para la destruccion de las cornejas, pues matando una sola de estas aves, se ocasiona á la agricultura y á la sil-

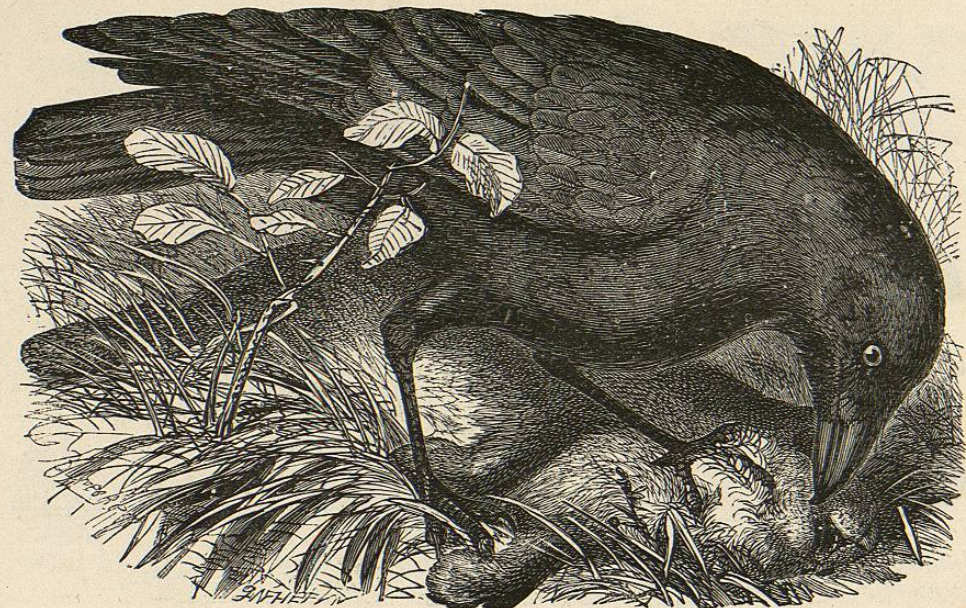


Fig. 33.—LA CORNEJA NEGRA

las praderas y los campos siguiendo á los labradores para coger las lombrices de tierra que va descubriendo el arado; acechan á los musgaños y arvícolas á la entrada de sus guaridas subterráneas; buscan los nidos de pájaros, y examinan las orillas de los riachuelos y de los estanques, registrando tambien los jardines. Al practicar estas pesquisas suelen ir acompañadas de otras aves: si aparece algo sospechoso, ellas son las primeras que lo divisan y dan la señal á las demás; si se presentan las de rapiña, recibenlas á gritos y las persiguen encarnizadamente. Snell tiene razon en considerar esta última circunstancia como uno de los grandes méritos de las cornejas, pues evitan, en efecto, que hagan mucho daño las rapaces, ya obligándolas á huir, ó bien anunciando su presencia al hombre y á los otros animales. Hacia la hora del medio dia, dirigen las cornejas á la espesa copa de un árbol para entregarse al reposo y dormir algunas horas; luego comen por segunda vez; y llegada la tarde, reúnen en gran número en puntos determinados para comunicarse sus impresiones del dia. Desde allí se van al lugar donde han de pasar la noche y que es un punto determinado del bosque donde acuden las cornejas de todos los alrededores; y para ello observan una prudencia extraordinaria, cuidando de enviar antes varios individuos á fin de que examinen la localidad; llegan cerrada la noche, y se posan con un silencio tal, que apenas se percibe el rumor producido por las alas. Cuando se les ha inquietado una vez, son muy recelosas; saben distinguir muy pronto al cazador del paseante inofensivo, y no se fían sino de

vicultura mas daño del que pudieran ocasionar varias de aquellas.

Sobre todo conviene huir de generalizar observaciones sueltas. Seria obrar muy poco cuerdamente hacer pagar á toda la especie y en todas partes el mal que causan algunos individuos en determinadas localidades; y así como por ejemplo el estornino, el ave mas útil de todas en nuestro país, no puede ser tolerado en las viñas, tampoco deben tolerarse las cornejas, animales en general útiles, pero perjudicialísimos en algunas localidades y hasta en comarcas enteras, donde puede suceder que no solamente algunos individuos sino acaso generaciones enteras se hayan maleado.

Por la mañana, al rayar la aurora, se reúnen las cornejas en un tejado ó sobre un árbol, y desde allí se diseminan por los campos: buscan su alimento hasta medio dia; recorren

aquel cuyas buenas intenciones han podido reconocer otras veces.

El período del celo comienza para las cornejas en febrero y marzo: macho y hembra viven entonces en mayor intimidad que en ninguna otra época; hablan entre sí amigablemente, á su manera, y el macho se esfuerza por hacer los movimientos mas singulares y tomar las posturas mas extrañas para complacer á su hembra. A fines de marzo ó á principios de abril, construyen su nido en un elevado árbol, ó bien se contentan con reparar uno antiguo. Aseméjase este al del cuervo, aunque es mas pequeño: su diámetro no pasa de 0^m,60 y la profundidad de 0^m,04; sobre un arazon de ramas secas se extiende una capa de cortezas de árbol, yerbas y raíces, reunidas á menudo con arcilla; el interior está relleno de lana, pelos de ternero, cerdas, fragmentos de cortezas, yerbas, musgo y trapos, etc. En la primera quincena de abril pone la hembra de tres á cinco huevos, rara vez seis, largos de 0^m,041 y 0^m,029 de grueso aproximadamente, de color azul verdoso, cubiertos de puntos y manchas de un verde aceituna, verde oscuro ó gris ceniciento, oscuro y negruzco. Solo cubre la hembra, pero el macho permanece á su lado, sin abandonarla mas que cuando necesita buscar su alimento y el de su compañera. Ambos cuidan, alimentan y defienden su cria con valor en caso de peligro.

En los cantones habitados por las dos especies no es raro ver una corneja negra apareada con una gris, union que se verifica sin absoluta necesidad, pues no se puede admitir que

allí donde hay tantas de estas aves tenga una hembra dificultad de encontrar un macho de su especie, é inversamente. Habiendo matado Naumann cierto dia una corneja negra hembra, vió á su macho aparearse inmediatamente con otra gris, sin buscar una compañera de su especie. Los híbridos producto de estas uniones se asemejan unas veces al padre y otras á la madre, ó bien guardan un término medio entre las dos especies; pero de todos modos varia su plumaje considerablemente. Puede suceder que dos de estos híbridos se apareen á su vez entre sí y produzcan pequeños, en los cuales se reconoce, segun dicen, una inclinacion ó tendencia al tipo primitivo de una de las dos especies tipo. Este es el argumento principal de los naturalistas que consideran como

idénticas á las dos especies de cornejas; pero debo observar que la historia de estos híbridos no es suficientemente conocida aun, y que no podemos decir de modo alguno si el tipo de aquellos se conserva ó no en las generaciones sucesivas.

ENEMIGOS.—El zorro, la marta, el halcon, el azor y el gran duque son peligrosos enemigos para las cornejas, y las atormentan además los numerosos parásitos que se albergan en su plumaje. El odio que las cornejas profesan al buho, reconoce probablemente por única causa el deseo de venganza, pues por la noche no tienen defensa alguna contra sus ataques, y sabido es cuán aficionada es aquella ave á su carne. Así se comprende que durante el dia no se dejen ver ni buho ni lechuza de ninguna especie: apenas se presenta

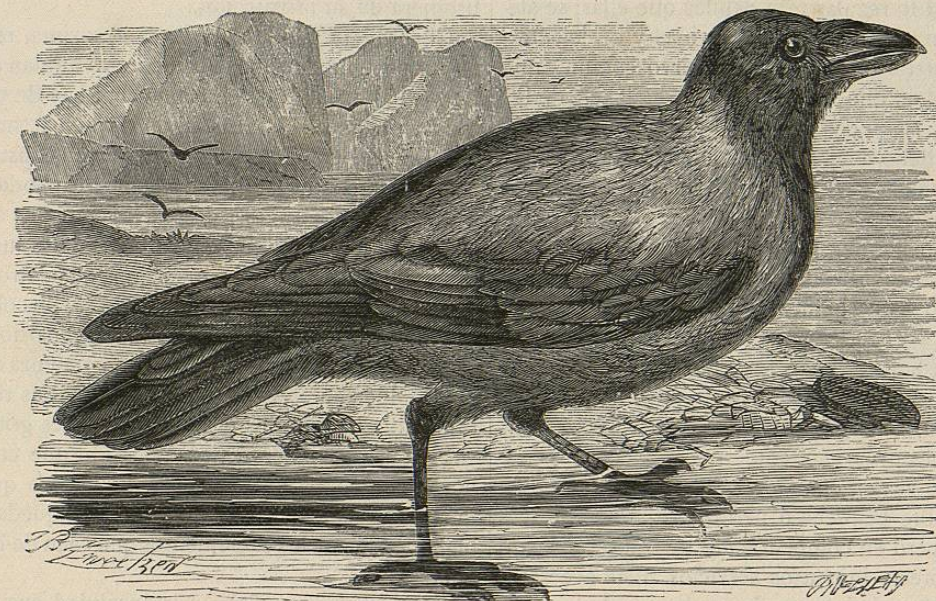


Fig. 34.—LA CORNEJA CENICIENTA

una de estas rapaces nocturnas y es descubierta, elévase un clamor general entre las cornejas, acuden todas las de los alrededores, y caen sobre su enemigo con una furia sin igual.

Del propio modo que hostigan al rey de la noche, así tambien inquietan á las demás rapaces. Del hombre poco tienen que temer directamente, pero sí indirectamente. En algunos puntos se las persigue sistemáticamente desde una chocita con un buho colocado en frente por reclamo; tambien se destruyen en muchas partes sus nidos y crias; pero mas destrozos que todo esto causan entre ellas los granos envenenados que á veces suelen tirarse sobre los campos plagados de ratones. Cuando es año abundante en estos roedores se encuentran entonces cornejas muertas á docenas y aun á centenares y su disminucion se hace entonces muy visible; pero muy pronto compensa su fecundidad y longevidad estas pérdidas, por lo cual es tan inútil recomendar su proteccion como predicar contra ellas una guerra de exterminio.

CAUTIVIDAD.—Las dos especies de cornejas se conservan años en cautividad sin exigir ningun trabajo ni cuidado: se las puede enseñar á que hablen, si bien es necesario tener mucha paciencia, y tambien se domestican fácilmente; pero aun así no son recomendables, pues el olor que exhalan y su poco aseo impiden que se puedan tener en las habitaciones. En los jardines y patios no conviene tampoco dejarlas en libertad, á causa de los destrozos que ocasionan. Son tan ladronas como las especies de menor talla, y tan carniceras como el gran cuervo: acometen á los animales pequeños, á los perritos y aun á los gatos; pero sobre todo á las aves, á las cuales maltratan y quitan la vida de la manera mas cruel.

Encuentran pronto los nidos de las gallinas y de las palomas y devoran lo que contienen.

EL GRAJO Ó CORNEJA DE LOS SEMBRADOS—CORVUS FRUGILEGUS

CARACTERES.—Difiere esta especie de las dos anteriores, además de su mayor utilidad, por su cuerpo y pico mucho mas esbeltos, alas relativamente largas, cola muy redondeada, plumaje compacto y de un lustre magnífico, y finalmente por su cara desnuda en la vejez, á consecuencia de tanto hurgonear en el suelo con el pico; caractéres que han sido motivo para considerar esta corneja como tipo de un sub-género (*Colvus*). Mide de 0^m,47 hasta 0^m,50 de largo, 1^m aproximadamente de ancho total; el ala plegada tiene 0^m,35 y la cola 0^m,19 de largo. El plumaje de los individuos viejos es de un negro uniforme con matiz azulado purpúreo; el de los jóvenes de un negro mate, y además tienen la cara todavia cubierta de plumas (fig. 35).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de la corneja de los sembrados es mas limitada que la de las otras cornejas. Habita las llanuras del mediodía de Europa, la Siberia, el Afghanistan, Cachemira, etc., etc.; escasea en Suecia, y no se ve en el mediodía de Europa sino en invierno. Emigra con regularidad; todos los años llegan inmensas bandadas al sur de Europa y al norte de Africa.

Yo he visto muchas en España y Egipto, desde fines de octubre hasta principios de marzo, siempre en bandadas numerosas.